

GRACIAS por permitir que la universidad sea ese centro (de gravedad permanente, diría Battiato) para realmente propiciar un pensamiento crítico, que es la base de una ciudadanía despierta. Decía Violette Leduc, una de las grandes voces de la literatura y del pensamiento feminista del siglo pasado, íntima amiga de Simone de Beauvoir, «odio a los que duermen, son como muertos que no han pronunciado su última palabra». Persona puente no única voz. Camino hacia la empatía y la solidaridad. Plantear esta lectura como una pregunta: planteamientos feministas capaces de enunciar la posibilidad de otras genealogías y, sobre todo, de entender la literatura y, en este caso, la poesía, como una herramienta de ampliación del deseo y de la fantasía. Os propongo un breve viaje transversal e interseccional para pensar desde la poesía varias formas de llevar a cabo políticas feministas.

Teresa Arijón

Buenos Aires, 1960, poeta, editora y traductora.
Papel de la traducción

[Si fuera un hombre usaría]

Si fuera hombre usaría

la navaja de mi abuelo para afeitarme –

rozaría lentamente el hueco del mentón,

trazaría los ángulos del rostro con precisión de esteta.

Ha de ser un magnífico ejercicio de conciencia y de pulso

mirarse cada día al espejo,

navaja en mano.

Giovanna Cristina Vivinetto

[Ya no existes, Giovanni], trad. Ángel Néstore & Pedro J. Plaza

Ya no existes, Giovanni,
me digo tamborileando los dedos sobre
las mejillas en el haz de luz de la mañana.
He olvidado el hábito de la despedida.
Agacharse sobre las cenizas de lo extinguido.
Recogerlas con las palmas juntas.
Exhibirlas en el salón, a la vista de todos,
en un vaso canopo de cabeza felina
para que se te mire con el respeto
reverencial que se debe a los muertos.
Con la paciencia inmóvil del recuerdo
que domina la totalidad del tiempo.
Duraste lo que dura el polvo
en las cuencas de las manos
un ventoso lunes por la mañana,
y como el polvo te clavaste en la garganta.
Sacudiste la nariz y los bronquios,
infectaste la condición de la permanencia
hasta que un estornudo te entregó
a la suma redonda del viento. A la invisible
compostura de los antepasados.
Pasaste como pasa una fiebre septembrina.
Como un resfriado por una corriente
de aire imprevista. Solo nos debilitaste.
Ya no existes, Giovanni,
porque un filo de sol no es suficiente
para devolverte a ese haz de luz vertiginoso.
No existes, me convenzo, tamborileando
sobre las mejillas los dedos. Esos mismos dedos
que fueron durante un tiempo los tuyos.

Franny Choi

Al hombre que me gritó por la calle «Me gusta el arroz frito con cerdo», trad. Ángelo Néstore & Lawrence Schimel

quieres comérmelo

todo. vale. descubrir a qué sabe quieres

comerme hasta arrancarme estos

vaqueros y hacer de mí algo un poco

más barato. más digerible.

más del tamaño de un bocado. más agradecido.

ven: soy toda grasa

para ti. me engomino el pelo

Con Q de Queer: cuerpos o paisajes | Ángelo Néstore

cada mañana. no te convengo.

llevas un barrio chino entre los

dientes. ¿a qué

sabe? una caja de comida para llevar entre

mis piernas.

una chica bolsa de plástico. débil tenedor blanco para

partir en dos. deséchame.

sabor a calamar seco. labios hinchados de

sal. labios rebosantes

de algo exótico así que llámame cerda.

obscenidad con colita rizada

que ha estado jugando en el barro. carne sucia. gusanos

en el estómago. te daré

fiebre. carne muerta. Una chica descuartizada cortada

en trozos y anidada

en poliestireno. tú, cándido caníbal. me

quieres del tamaño de un bocado sin ojos

que te atraganten.

pero te he estado observando

desde el matadero. desde el momento en que

¿Cuerpos o paisajes? | Ángelo Néstore

me nombraste comestible. te eché una

galleta a final. suertudo.

Venga, coge lo que es tuyo.

llámate a ti mismo arqueólogo pero

presta atención

al ruido que hacen tus dientes al masticar y escucha mi chillido de cerda gritando asesino

entre

las muelas. observa la sal mientras chillas hasta

despertar, las sinapsis.

observa cómo pataleo

hasta revivirme. obsérvame toda tentáculos y

dientes. observa

mi resurrección eléctrica.

¿a qué

sabe?: esa venganza

que se retuerce viva en tu boca

ahogándote despacio

desde dentro hacia fuera.

Elvis Guerra

Letanía para una *muxe'*



Me quise desnuda, hueca,
desvirgada en un catre,
sin honor ni flores a mis pies.
Me quise envuelta en un vestido roto.
Me quise perra, jota, h, pero nunca muda.
Me quise lejos del sol.
Me quise sucia en una iglesia
donde yo misma era mi Dios,
me quise sin pena,
me quise cuando mi padre me corría de casa,
cuando nadie supo defenderme,
cuando mis amigos estaban ciegos
y mis hermanos eran mancos.
Me quise en todas las bodas que bailé,
aunque ninguna fuera mía.
Me quise cuando mi amante
me negaba frente a su esposa.

¿Cuerpos o paisajes? | Ángelo Néstore

Me quise cuando me llamaba Carolina,
cuando quería ser cantante,
me quise para no odiar a nadie.
Me quise cuando tenía seis años
y me obligaron a jugar al fútbol.
Me quise cuando me acostaba
con un viejo de cincuenta y ocho años.
Me quise cuando me daba asco
besar a un hombre que me pagaba la escuela.
Me quise bajando de un coche que no era mío.
Me quise en silencio,
porque gritarlo era un peligro.
Me quise viril, inocente, tímida.
Me quise soberbia, golpeada,
goleada, para no decir cogida.
Me quise con VPH.
Me quise en una cantina cantando el último trago.
Me quise sin maquillaje.
Me quise por encima
de todos los hombres que no me quisieron.

Hollie McNish

Avergonzada, trad. Ángelo Néstore & Silvia López Rodríguez

Importancia educación, referentes para gente joven

Pijamas para Azul con robots Pijamas

para Rosa, sin robots Pijamas para

Rosa con flores Pijamas para Azul, sin

flores



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

VICERRECTORADO DE IGUALDAD,
DIVERSIDAD Y ACCIÓN SOCIAL



¿Cuerpos o paisajes? | Ángelo Néstore

Rosa coge una margarita, guay Azul

coge una margarita, gay

Azul se sube a un árbol, todo un macho Rosa se

sube a un árbol, marimacho

Rosa se resbala

A Rosa se la abraza

Rosa una lágrima derrama Azul es

hombre, lo rechaza

¡Échale cojones!

¡Sé un machote!

¡No seas una nenaza, Azul!

A Azul se le corta el pelo

A Rosa se le deja largo

A Rosa se le regalan muñecas

A Azul pistolas, sin embargo

Rosa tiene que ser guapa Azul

tiene que ser fuerte Zapato rosa,

nada sencillo Zapato azul, nada

de brillo

Con Q de Queer: cuerpos o paisajes | Ángelo Néstore

En las piernas de Azul el vello empieza a brotar Y en las
piernas de Rosa el vello empieza a brotar A Azul se le
dice que es masculino

A Rosa que se tiene que depilar

A Azul se le asocia con la sangre en
pelis de acción, lucha, orgullo.

Rosa sangra cada mes
y la sangre es shhh, vergüenza, murmullo. Rosa
descubre el sexo, mal.

Azul descubre el sexo, bien.

A Azul se le llama ganador Pero a

Rosa se la llama puta

A Rosa que brilla, a Azul que suda

A Azul que se masturba, a Rosa que peca

Si no, Azul es un marica y Rosa una ramera.

A Rosa se le enseña a ser una señora nada
de escupir o palabrotas,

A Azul se le enseña a ser un hombre llorar o
pedir ayuda como derrota



¿Cuerpos o paisajes? | Ángelo Néstore
Que a Azul no le falte coraje

Con Q de Queer: cuerpos o paisajes | Ángelo Néstore

A Rosa el maquillaje Azul

siempre viril Rosa

siempre juvenil Azul tiene

que ser rico

Rosa necesita querer hijos

Azul mansplaining, Rosa cotillea Azul

es un jefazo

Rosa es una mandona

A azul le da un ataque de nervios A

Rosa se le da botox

Los cunnilingus son más censurados que escenas de violación y felaciones.

A Azul se le dice que así es un hombre A

Rosa se le dice que así es una mujer

Bebés que nacéis desnudos

bienvenidos al mundo.

Koleka Putuna

Agua, Traducción de Arrate Hidalgo y Lawrence Schimel

Crecer negrx y cristianx

El primer hombre

que te enseñan a venerar

es un hombre blanco.

Luego vas a la escuela y aprendes

lo mismo.

No parpadeamos.

Pero lo cuestionamos.

Y es así

en todas partes.

Todo el tiempo.

El evangelio

es como la blanquitud se cuela en nuestras casas

y nos pone de rodillas.

Zoe Leonard (1961), artista, activista de Fierce Pussy. 1992

Quiero a una bollera de presidenta. Quiero a una persona con sida como presidente, y quiero a un marica como vicepresidente, y quiero a alguien sin seguro médico, y quiero a alguien que se haya criado en un lugar donde la tierra estaba tan contaminada con residuos tóxicos que sin duda tendrá leucemia. Quiero a una presidenta que haya abortado con dieciséis años, y quiero un candidato que no sea el mal menor, y quiero un presidente que haya perdido a su último amante de sida, que siga viendo eso con sus ojos cada vez que se acuesta para descansar, que tuvo a su amante en sus brazos y supo que estaba muriendo. Quiero una presidenta que no tenga aire acondicionado, una presidenta que haya hecho cola en el hospital, en la oficina de tráfico, en los servicios sociales, y que haya estado en el paro, y a quien hayan desahuciado y que haya sido acosada sexualmente y a quien hayan dado una paliza por ser maricón, bollera o trans, y a quien hayan deportado. Quiero a alguien que haya pasado la noche entre los sepulcros, y a quien le hayan puesto una cruz en llamas en su jardín, y que haya sobrevivido a una violación. Quiero a alguien que haya estado enamorado y a quien hayan herido, que respete el sexo, que haya cometido errores y haya aprendido de ellos. Quiero a una mujer negra de presidenta. Quiero a alguien con la dentadura en mal estado, y con carácter, que haya comido esa comida tan mala de los hospitales, alguien que se travista y haya tomado drogas y haya estado en rehabilitación. Quiero a alguien que haya sido insumiso. Y quiero saber por qué eso no es posible. Y quiero saber por qué empezamos a darnos cuenta en algún momento más adelante de que un presidente es siempre un payaso: siempre un putero y nunca una puta. Siempre un jefe y nunca un obrero, siempre un mentiroso, siempre un ladrón al que nunca pillan.